

LOS RAYOS X

PERIODICO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración:

❖ Director: **Abelardo Díaz Chinchilla** ❖

Calle BARRIE, número 28.

Es de justicia

Plausible en grado sumo resulta la idea de erigirle una estatua en nuestra población, al hijo adoptivo de ella el Excmo. Sr. D. Rafael M.^a de Labra, propagador incansable de nuestra envidiable posición geográfica, enalteciendo hasta el último detalle nuestras naturales condiciones respecto á la proximidad á América, para ensanchar nuestro Comercio en el gran concierto europeo y sostener la superioridad de nuestro puerto, con relación á los demás de nuestro litoral para la navegación, como punto de partida para la América del Centro y Sur del nuevo Continente.

Es á no dudarlo D. Rafael M.^a de Labra, una de las personalidades más salientes y de más relieve, tanto en toda la América latina, como en la vieja metrópolis española y que con su gran obra de aproximación é intimidad de los pueblos de aquende y allende el Atlántico, tomaría una parte muy activa nuestro resurgimiento comercial, y sus iniciativas, ayudadas por los buenos españoles, verían realizadas nuestras aspiraciones de fomento y vigorización de nuestras fuerzas morales de la personalidad nacional española, como dice el gran Labra en su obra *La Política Hispano-Americana*, factor éste importante de la Sociedad Internacional Contemporánea, por ser España una Nación con grandes intereses históricos y de actuales compromisos inexcusable respecto de la América latina.

Hombres como éste, que proclaman con voz alta nuestras excelencias, no debemos olvidarle ni por un momento en el ocaso de su vida y erigirle como justo tributo de admiración de los gaditanos, una estatua entre la del gran tribuno y nunca llorado paisano don Segismundo Moret y la que se erija como conmemoración á las Cortes de 1812.

Nuestra protesta

El desprecio es la mejor manera de evidenciar lo repugnante que nos resultan ciertos entes, que con una ingratitude propia de salvaje y una pluma empozofada, se atreve á insertar en un papel que no sirve ni para el uso común, un artículo injurioso para los gaditanos, que asquea el leerlo, y que no merece otra cosa quien lo publicó, que cruzarle el rostro duro, que bien dura debe tener la epidermis.

No pensábamos ocuparnos del asunto por haberlo ya hecho otros apreciables colegas de una manera enérgica; pero para que no enmudezcamos ante tamaña afrenta, esta publicación se denigra en que figure, aunque sea protestando, el nombre del periódico y el del exvigilante, su director

LA REDACCIÓN.

**

Después de consignar nuestra protesta, hemos tenido la satisfacción de que por el Director del periódico aludido se haya rectificado el suelto injurioso, explicando como exigía el buen nombre de Cádiz, lo que fué motivo de una irreflexión de quien, sabemos, ha dejado ya de pertenecer, por esta causa á la redacción del colega jerezano.

El hombre en sociedad

¿Es el hombre sociable por naturaleza?

Aun los que esto estudian superficialmente, no niegan la anterior proposición.

Os hablarán del estado *primitivo* del hombre; os contarán acaso las *dulzuras* de la vida salvaje; os enderezarán un seductor idilio ó una elegante égloga en loor del hombre *libre* por excelencia, dichoso habitador de los bosques y valles encantadores y de las deliciosas márgenes de cristalinos ríos, que caza y pesca, y se tumba á la bartola, que corre y se detiene á su antojo, sin que nadie ponga tiento en sus pasos; pero al fin y al cabo os concederán como un favor especial, que el hombre se arrima ó asocia al hombre que á ello le impulsan sus necesidades y afectos, y que en este caso se ve precisado á perder algo de la *gran libertad* que disfruta para asegurar lo restante, es decir, que os conceden con toda gracia que el hombre, al ser libre é independiente, entra en sociedad, previo un *contrato social*, con el cual *pierde y gana*, porque lo que se le marcha en *libertad*, le viene en *seguridad*.

Ahí teneis la sociedad, nacida á virtud de un *contrato* del Sr. Rousseau, de este gran fabricante de Sociedad en el siglo XVIII, que, sin duda por no haber podido fabricar una á su gusto, se escapó de la en que vivía, aplicándose un pistoletazo á los sienes con arreglo á su moderno estoicismo.

Dios no entra para nada en esto. Así no ha hecho Dios al hombre sociable; que quien le hace es un *contrato á posteriori*; y no habiendo hecho Dios al hombre sociable, tampoco ha puesto en su corazón el sentimiento de la justicia, y no habiendo puesto el Criador el sentimiento de la justicia en la criatura, menos le habrá puesto el de la libertad, y mucho menos, por último, le habrá dado dere-

chos inenagenables, los *derechos de la humanidad puestos en todos por Dios, que hizo los emperadores y los mendigos*, según la magnífica expresión de los tres suizos en su magnífico juramento Grutti en 1307. El hombre aparece así completamente desligado de Dios y de la justicia; nada une á entrambos; ningún vínculo les junta, y aquel es de este modo, *como el pájaro que nace del casual encuentro de dos vientos, como el hongo que brota en nuestras salas de estrado, como la cosa con sentido que debe su existencia al acaso, armónico, inteligente y sapientísimo criador*. Las leyes humanas tienen que ser así buenas, aunque no estén basadas en la justicia, porque el hombre se las dá á virtud de un contrato legítimo ó por voluntad soberana de los más, ó sea de la tan cacareada *soberanía nacional*, que lo mismo puede estatuir el despotismo más inicuo, que la libertad más pura.

Si Rousseau con su *contrato social*, Hobbes con su afirmación de que *el estado natural del hombre es la guerra*, es decir, lo antisocial, la negación de la justicia y la afirmación de la fuerza, y otros escritores de su escuela hubieran vivido en el siglo XIII, pudieran ser un tanto disimulables sus teorías; pero venirse con ellas, echándose las de filósofos profundos, cuando ya hacía siglos que se había descubierto la América y recorrido la Oceanía dando á conocer perfectamente á todas sus tribus y pueblos, más ó menos atrasados en la carrera de la civilización, pero todos constituidos en sociedad, eso no admite disculpa, eso no es disimulable, eso es de todo punto absurdo, antihistórico, irracional y contra la naturaleza.

Y aquí se nos ocurre presentar un problema á la consideración del lector. Los salvajes de la Oceanía, tales como los han encontrado nuevos navegantes y luego los ingleses, franceses y holandeses, ¿son como tales salvajes sus primitivos pobladores ó descendientes de otros tan salvajes ó más que ellos, ó son hijos degenerados, restos dispersos de pueblos cultos que habitaron un inmenso continente, ó grandes islas que desaparecieron casi del todo, á virtud del más formidable de los cataclismos? ¿No podemos, no debemos inclinarnos á creer el último extremo, contemplando hoy ese Asia Menor, embrutecida por los turcos, donde antes florecieron veinte ó veinticinco pueblos cultos y poderosos: fijándonos en esa Africa, patria de San Cipriano y San Agustín, madre de los filósofos de Cirene y Alejandría, antes tan rica, populosa y civilizada, y hoy recorrida en su mayor parte por beduinos estúpidos y feroces, y meditando por último sobre esa misma Grecia de hoy, despoblada y sin la mayor parte de las condiciones de verdadero pueblo civilizado, cuando

hace 2.500 años sabía poner sobre las armas 300.000 hombres entre ejército y armada, vencer al gran rey y dictar leyes al mundo?

Sea de esto lo que quiera, conven-gamos en que no hay ni ha habido tal estado *primitivo* más que en las cabezas huecas de algunos torpes fabricantes de sociedades, ó de algunos inspirados vates; y que lo que ha habido y hay es el estado *atrasado*, ó lo que es lo mismo, el atraso retrocediendo ó paralizándose en la carrera de la civilización.

El hombre nace sociable, por tal lo hizo la naturaleza, y tan sociable es en las islas de Vanikoro, Nueva Zelandia ó Tonga, como en Madrid, Londres ó París. ¿Por ventura no viven en sociedad los salvajes de aquellas islas? ¿no tienen todos sus matrimonios, sus familias, sus armas, sus chozas, sus capitanes, sus tribus, sus guerras, etc.? Que están atrasados... ya lo sabemos; pero esto no significa que no sean sociables, puesto que viven en sociedad; aun cuando imperfecta. Que son antropófagos... ¿Pues no aconsejó Crisipo la comida de carne humana en el pleno de la civilización griega? Que hacen mil atrocidades con los europeos, con los blancos, con todos los que se acercan á las costas de sus islas... ¡ah! Preguntad sobre esto á muchísimos salvajes de la Oceanía que ya admiten comunicación con los extranjeros; leed á no pocos viajeros imparciales, entre ellos á Mr. Dumond Urbille, y veréis que si aquellos desgraciados han cometido atrocidades con los navegantes, ha sido porque la codicia de algunos marinos mercantes le han arrebatado algún hijo, algún hermano, algún compañero para obligarle á trabajar en las maniobras de su buque, matándole á fuerza de duras faenas ó lanzándole al fondo del mar, así que ya no necesitaban de sus servicios. Al cabo de algunos años, cuando les ha sido posible, los salvajes se han vengado de los primeros hombres civilizados que se han presentado entre ellos. Esa venganza precisamente prueba la sociabilidad del salvaje. ¿Se vengaría si no viviera en sociedad?

¿Que es ésta imperfecta? Nadie lo duda. ¿Que tiene con precisión que mejorar? Tampoco es cuestionable. Pero esto, lo propio en el salvaje que en el hombre civilizado, es relativo: también nosotros mejoraremos, porque es ley eterna el que el mundo en general vaya mejorando hasta la consumación de los siglos.

El hombre pues, no se hace, sino que nace sociable. Lo dice la historia, esto es, la observación práctica que no puede ofrecer dudas y dice la naturaleza humana; ante estas dos aseveraciones, los discursos de algunos pretendidos filósofos no pueden presentar

al mediano observador más que la ridiculez y el absurdo.

Nace el hombre desnudo y completamente inerte en su parte física, por una larga infancia en la que necesita de propios y extraños, y después de una virilidad más ó menos fuerte arrastra una vejez achacosa, débil como la misma infancia y de cualquier modo más miserable: ni tiene la musculatura del león, ni la garrra del tigre, ni la fuerza colosal del elefante, y sin embargo, el león, el tigre y el elefante son esclavos suyos, como es esclava suya toda la creación, porque él por su inteligencia, por su alma es el rey de aquella y es tal rey precisamente, porque vive en sociedad, que si nó sería el último eslabón de la cadena, la parte más flaca, abyecta y despreciable de la gran obra de la naturaleza.

Hizo ésta al hombre físicamente débil; pero dotándole del atributo de la sociabilidad, lo convirtió en fuerte, y tanto, que sujeta á su voluntad todas las fuerzas vivas de la creación.

VICENTE CORTINA.

Cháchara

Está siendo objeto de grandes plácemes D. Ramón Rivas, Alcalde de esta capital, por sus órdenes dadas para el recogimiento de muestras de leche por la guardia municipal y su entrega al Laboratorio para su examen.

A nuestra vista tenemos una interesante comunicación sobre este asunto que el Director del Instituto Pasteur presentó en 23 del próximo pasado mes á la Academia de Ciencias de París, y, que en uno de sus párrafos dice lo siguiente:

«Los autores todos reconocen que cuando el agua no lleva más que cantidad insignificante de bacillus tíficos, este no prospera y puede ella considerarse como potable. Pero esta misma agua conserva la peligrosa propiedad de contaminar la leche con que se mezcle.

Este hecho se explica, porque la leche es un medio para el desarrollo de la tifoidea y porque, de experiencias llevadas á cabo se ha reconocido, que si la leche bautizada parece al principio quedar indemne, al cabo de algunas horas produce una fecundación de microbios tíficos que se multiplican con rapidez asombrosa.»

Ya lo sabe pues, el Sr. Alcalde para no desmayar en la enérgica campaña que sigue con las lecherías, entre las que son más temibles las clandestinas, por eso de que la autoridad las desconoce y que hay que averiguar á todo trance.

Los *matatías* están que arden con nuestra publicación y otras que han secundado nuestra campaña de saneamiento de esa lepra que amenaza á los empleados y que llegándoles á atacar, nunca se verán libres de esa costra inmundicia que filoxera á los demás.

Nuestra enhorabuena al Sr. Presidente de la Comisión de Consumos, por sus órdenes prohibiendo el descuento particular á los empleados, á la hora del cobro de la quincena.

No obstante esta prohibición en forma tan enérgica, sabemos que un tal *Cacharra*, dentro del local que ocupa las Oficinas de la Central del ramo, estuvo en la pasada quincena en unión de un amanuense cobrando las cuotas del negocio de usura, operación ésta que debe efectuarla fuera del local y que constituye un espectáculo repugnante, dentro de una dependencia del Municipio.

Esperamos del digno Presidente de la Comisión Sr. Estévez, no se vuelva á repetir este caso, pues entendemos que los documentos se suscriben con el pago en el propio domicilio del tenedor de pagaré y todo no va á ser carne estofada para esos hambrientos cuervos.

A un niño dormido

¡Mirad qué hermoso! Cuidado no hagáis en la cuna ruido. ¿No le véis? está dormido... dejémosle descansar.

Se sufre tanto en la vida que vale mucho el reposo, y de un sueño delicioso ¡es tan triste despertar!

¡Qué lindo es! angel bello, en él tiene el alma mía el alma de su alegría y el placer de su pesar. ¡Hechicero... mientras duerme ¿quién á su encanto resiste? ¡oh! de un sueño así, es muy triste, sí muy triste despertar.

Vedle bien: su bello rostro el de un serafín semeja: pero ¿no escucháis? se queja... ¡Ah, lo quisiera besar; mas no, que al tocar sus labios lo despertará mi empeño y siempre, siempre de un sueño ¡es tan triste despertar!

Ya está tranquilo, sonrío, ya no asusta su desvelo con los ángeles y el cielo tal vez empiece á soñar. ¡Inocente! sigue, sigue con esa ilusión querida que de tu sueño á la vida ¡es tan triste despertar!

¡Oh, si soñando en el mundo con el cielo y mi cariño siempre puro, siempre niño lo pudiera contemplar!... Pero hacéis ruido. ¡Silencio! no turbemos su reposo ved que de un sueño dichoso es muy triste despertar.

F. NAVARRO.

La vida á chirigota

—A ciertas mujeres no se las debe preguntar la edad que tienen, porque eso es ponerlas en un grave compromiso.

Con estas ó parecidas palabras se explican algunos sesudos varones

echándose las de galantes y respetuosos con el bello sexo. Yo también opino que á ciertas damas no se las deba preguntar la edad, pero de eso á suponer que se las ponen en un grave compromiso, media un abismo. No hay como las mujeres para salir airoas aun del trance más crítico y comprometido. Con un rasgo de ingenio vencen ellas las más difíciles situaciones. Buena prueba de lo que digo me la dió ayer una solterona ajamonada, á quien preguntaron delante de mí:

—Diga usted, doña Timotea; ¿cuántos años ha cumplido ya?

—Treinta hice el mes pasado—dijo la interpelada con una seguridad capaz de convencer á la propia madre que la parió, y aun al mismo que en aquel momento estuviera leyendo su partida de bautismo. (La de doña Timotea, ¿eh?)

—¿Treinta nada más? Hará unos diez años, me dijo usted la misma edad.

—¿Y qué? Eso le prueba á usted que no soy como la mayoría de las mujeres que cambian de opinión á cada momento.

Y como esto fué dicho con una gravedad tan cómica que hizo reír grandemente á todos los allí reunidos, se la perdonó por unanimidad la mentira dicha con tal descaro en agradecimiento al buen rato que nos hizo pasar con aquel rasgo de ingenio.

Y es que hay mujeres que se empeñan en no pasar de una edad que ellas se han propuesto y aunque la empuñen no dicen un día más. Y si no, ahí está doña Ruperta que se ha plantado en los treinta y cinco y no pasa de ellos así se empeñe el Nuncio. Y doña Ruperta brincará de los cincuenta; ahora que ella trata de ocultarlo estudiándose el rostro, y parte del busto y tiñéndose las canas. ¿Con qué dirán ustedes que se tiñe las canas doña Ruperta? ¡¡Con betún!! Así, como suena. Betún de que se usa para lustrar el calzado de negro. ¡Y hay que verla la cara cuando se destiñe á causa del calorito! El betún cae derretido en grotescos manchones sienes abajo poniéndola el rostro como ustedes pueden figurarse. Pero no crean que ésto la importa un ardite á doña Ruperta. Nada de eso. Ella tiene salida para todo.

—Por Dios, doña Ruperta; ¿qué lleva usted ahí?—la dije ayer que me la encontré de manos á boca en una calle céntrica, bajo un sol que achicharraba y el rostro ridículamente embadurnado con bermollón barato al que se había mezclado el betún que le caía del pelo. Y ella que se dió cuenta instantánea de lo que podía haber llamado mi atención, sin inmutarse lo más mínimo, dijo:

—¡Ay, Alfredo! Tú no sabes como las paso con este calorito que se ha dejado caer tan de improviso. Vivo angustiada. A todas horas me tienes sudando la pez negra.

¡Y tan negra como era!

Yo tuve que morderme muy fuertemente los labios para no insultarla con una carcajada que pugnaba por salir de mi boca.

A esta doña Ruperta la pasó un caso muy chusco un día que estaba de tertulia en la rebotica. La conversación recayó en la edad que teníamos

cada cual de los allí presentes, y uno, con el propósito de molestar á doña Ruperta, dijo que ella habría cumplido los sesenta. Doña Ruperta, indignada le contestó de mala manera, el otro le devolvió el insulto y así estuvieron hasta que doña Ruperta se desmayó para cortar el pugilato. Se le dió á respirar éter y en vista de que no volvía en sí se la vertió un cubo de agua por la cabeza que ella aguantó con estoicismo digno de mejor causa.

—¡Caramba!—dijo uno fijándose en doña Ruperta.—Tiene la cabeza completamente cana.

—¿Cómo?—Saltó doña Ruperta como si le hubiesen aplicado una corriente eléctrica, pasándosele el desmayo como por ensalmo ante aquellas palabras que tan desconsolador efecto producían en sus oídos.—¡Es verdad!—Añadió con verdadera pena cuando se hubo convencido. Y quiso desmayarse otra vez, pero como ninguno la prestó apoyo, tuvo que renunciar con hartos dolores de su corazón.

—El agua que se la ha vertido por la cabeza ha hecho el milagro.—Dijo uno.

Pero doña Ruperta, que se había re- puesto de la primera impresión, y se hizo cargo de la situación, contestó con una tranquilidad y sangre fría admirables:

—Nada de eso. ¿Ustedes no han oído hablar de individuos que en un minuto envejecen treinta años? Pues eso me ha pasado á mí.

—Entonces—dijo el boticario—yo me comprometo á rejuvenecerla nuevamente.—Y cogiendo un tarritoleyo: «No más canas. Con esta maravillosa pomada desaparecen al momento. No mancha y perfuma el cabello.» Diez pesetas.—Añadió presentándole el tarrito.

Y doña Ruperta sin darse cuenta de lo que hacía, lo cogió, y después de examinarlo detenidamente, contestó: —No lo conozco.

El que usted lleva algunas veces es éste—dijo en seguida el mancebo presentándole otro tarrito.

—¡Imprudente!—Rugió doña Ruperta lanzando al mancebo una mirada capaz de asustar al tío más templado. Y salió de allí como alma que lleva al diablo, jurando y perjurando que éramos todos los hombres un hato de cínicos de la peor calaña.

ALFREDO TRIGUEROS CANDEL.

Para "El Comercio" y su mentor

El Comercio, en su último número fechado en 31 de Julio pasado, comentando un lapsus de tipografía, que el *buen sentido* subsanaba, dirige sus diatribas y censuras acres á nosotros, humildes periodistas, ajenos por completo á la insidia que *El Comercio* y *Chilía* quieren hallar en lo que solo es un error pruebero.

En nuestro último número dábamos la noticia de la detención en Bilbao de un convecino nuestro por asunto que estimábamos relacionado con la Lotería Nacional y muy sinceramente deseábamos que la noticia no tuviera confirmación.

El cajista encargado de corregir las galeradas de este periódico, por un descuido involuntario, suprimió el adver-

bio de negación; así pues, resultó que nos alegráramos de la desgracia y su confirmación.

Con toda la sinceridad que caracteriza á los hombres honrados, declaramos que no quisimos afirmar, sino negar, en el suelto de referencia.

Únicamente al órgano á escote de la colonia cántabra, únicamente á su inspirador Sr. Chillá, se le ocurre hacer aseveraciones fundamentadas en un error de imprenta; al grado de relacionamiento de que habla *El Comercio*, habrá llegado su director Ignacio Chillá; al estado de podredumbre que nos achaca, habrá arribado Chillá y los que como él medran al amparo de la ley y de su honrado trabajo.

Por último, á la colonia montañesa damos mil satisfacciones; que no fué nuestro ánimo el ofender los sentimientos de fraternidad de honrados ciudadanos.

Y sepa Chillá que no nos alegramos jamás del mal de nadie, que no íbamos á ser *hideputa* y bellaco, como diría Alonso Quijano, para que cebáramos nuestras iras en el desvalido, aunque éste fuere nuestro más terrible y encarnizado enemigo.

CURIOSIDADES TAURINAS

Dos toros á la vez

Son tantos los casos raros que suceden en las corridas de toros; tantos los hechos que se pueden calificar de milagrosos unos y llenos de valor y abnegación otros, que había para llenar un volumen grande, si se recopilaban los muchos acaecidos en las diferentes épocas del Toreo.

He aquí tres casos de estos, muy parecidos unos á otros.

En la plaza de Algeciras, en los primeros días de Junio de 1851, se celebraron tres corridas de toros, siendo los espadas contratados para ellas, José Redondo (*Chiclanero*) y Manuel Jiménez (*Cano*).

En la segunda de estas ocurrió un suceso extraordinario que jamás había ocurrido hasta entonces. Se estaba lidiando el quinto toro, que era de pelo colorado y rabón, el cual había sido duro en varas y pegajoso, y cuando el público más entusiasmado estaba pidiendo caballos, el sexto toro embistió con tal ímpetu contra la puerta del toril, que la abrió, rompiendo los anillos del cerrojo que la sujetaban, saliendo al ruedo y llevándose encunado al llavero, que de espaldas á dicha puerta estaba, bien ageno á lo que iba á ocurrir.

Es de suponer la confusión que se produjo en la plaza, al verse en el redondel dos toros juntos enteros y amenazadores. Las reses pertenecían á la vacada de D. Jerónimo Martínez Enriles, de Medina Sidonia.

Para separar á éstas, acosándolas, salieron á la plaza los cinco picadores, se echó un cabestro, ayudaron los vaqueros, se trató de enlazarlos, se recurrió, en fin, á cuantos medios hábiles podían emplearse, y todo fué inútil.

Cuando ya la tarea se iba haciendo interminable y el público daba muestras de impaciencia, un lidiador, poseído de un valor inmenso, se decidió á resolver tan difícil situación.

Redondo, apercebido de espada y muleta, se fué hacia los dos toros, que continuaban en mutua querencia. Citó á uno de ellos y se le arrancó el otro; pero sin atemorizarse el valiente matador, le dejó llegar, le dió un pase natural y una estocada en todo lo alto que dejó tendido al temible adversario.

Inmediatamente cogió otro estoque, clavólo dos veces en el bicho que quedaba en pié, y así terminó el incidente que tan justa alarma había producido.

Otro caso análogo, aunque más benigno, ocurrió en la plaza de Tolosa el 25 de Junio de 1866.

He aquí como lo refiere el *Boletín de Loterías y Toros*:

«El quinto toro se hallaba en la agonía.

El matador sudaba la gota gorda y no podía despacharlo. Cambió el color de la muleta y ni por esas.

Arremido á un rincón era ya la desesperación de todos, cuando el toro sexto, comprendiendo sin duda el número que tenía y cansado del encierro, derribó la puerta del chiquero y se presentó en la plaza de su orden y con todo el orgullo y bravura de que era capaz.

El público temió por el matador, pues en verdad su posición era crítica; pero *Frascuero*, que aunque muy joven, había probado ser de corazón, abandonando al moribundo se fué derecho para el intruso, y con una serenidad pasmosa, le recibió de frente y le dió á para toro una estocada, con tan buena suerte, que cayó instantáneamente á sus piés.

El público aplaudió con frenesí; volvió á concluir con el agonizante, lo cual consiguió, no sin muchas rabietas, mucho sudor y muchos pinchazos.»

Los toros de esta corrida pertenecían á una ganadería de Egea de los Caballeros y excusado es decir que el matador á que nos referimos es á Salvador Sánchez *Frascuero*.

Este otro hecho que vamos á narrar es el que más bien que acto de valor lo consideramos milagroso.

El día 15 de Septiembre de 1892, se verificó una fiesta de toros en la plaza de Cintra (Portugal) á la usanza del país. Esto es, se lidiaron numerosos toros: unos para ser rejoneados y otros para que los diestros de á pie colocasen banderillas.

En ella tomaba parte el notable banderillero que había pertenecido á la cuadrilla del *Gordito*, Vicente Méndez *Pescadero*.

Pues bien: salió este diestro á banderillar uno de los bichos, y cuando ya lo había citado, dando el torero la espalda á la puerta del chiquero, avanzó con los palos hacia el embolado cornúpeto, que á su vez arrancó hacia el rehiletero.

Resonó en la plaza un griterío y un clamoreo aterrador; el diestro supuso que era la causa la proximidad del momento de ejecutar la suerte, y con suma tranquilidad llegó hasta la cara, clavando un magnífico par, saliendo por el lado derecho.

No bien había salido, cuando se dió perfecta cuenta de las voces aterrado-

Banco de Cartagena

Caja de AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Cieza, Caravaca, Melilla, Hellín, Elche y Yecla.

Saldo anterior	Ptas 15.014.220'88
Imposiciones durante la semana	453.554'36
Suma	15.467.775'24
Reintegros	463.073'64
Saldo	15.004.701'60

Cádiz 6 de Agosto de 1913.

Horas de caja, de 10 á 4

ras de la multitud. Otro toro de los que había encerrados, había roto la puerta del chiquero, lanzándose al anillo y persiguiendo á Vicente, que era lo que más cerca tenía.

Y en el preciso momento de consumir el diestro la suerte, esquivando la acometida de la res que tenía delante, la otra también metía la cabeza y ambas sufrieron el engaño á la vez, saliendo el torero ileso, y los dos toros, del encontronazo, con algo parecido á conmoción cerebral.

La concurrencia premió con una gran ovación la suerte de *Pescadero*, que más bien por ignorancia del peligro en que había estado, no fué aplastado entre las dos astadas cabezas.

D. SENSATO.

Teatro de Verano

Público numeroso por cierto, viene premiando con sus aplausos las diferentes obras que con gran éxito viene representando la notable compañía que dirigen los señores Velasco y Codeso en el Teatro de Verano.

La obra *Martes 13*, estrenada el pasado día 29, fué un exitazo para los señores don José Fernández Liaño y don Pedro Márquez y que el público justo juez para saber examinar la labor de tan inspirados autores, la aplaudieron á rabiar, como suele decirse, pues la producción resulta graciosísima en extremo y la música por el señor Julián, inspiradísima.

Sostener la hilaridad del público durante una hora es harto difícil, y así lo han conseguido sus autores, que les sonríe un porvenir enviable si siguen por el camino emprendido de confeccionar obras á estilo de *Martes 13*.

Reciba nuestro parabien los señores Liaño y Márquez; este último bastante conocido por esta Redacción quien también ha colaborado en esta localidad.

NOTAS EN CARTERA

Se necesitan corresponsales en los pueblos de la provincia para este periódico, al que tratamos hacerles mejoras importantes en beneficio de nuestros suscriptores.

Hemos recibido atento B. L. M. del Sr. Alcalde, enviándonos cinco bonos de la limosna de pan para su reparto á la clase necesitada, dándole las gra-

cias por su atención, prometiendo hacerlo entre nuestros pobres con la mayor equidad.

Igualmente damos las gracias á nuestro particular amigo D. Manuel González, por las dos papeletas de pan que se ha servido remitir á esta Redacción, del producto obtenido en la graciosa becerrada verificada el pasado domingo, en el circo taurino de esta localidad.

Ha visitado nuestra Redacción *El Socialista Extremeño*, de Cáceres, con quien gustosos establecemos el cambio.

Hace varios días encuéntrase enfermo sin poder salir á la calle, el conocido periodista redactor del *Diario de Cádiz*, nuestro amigo D. Juan Noya y Cadenas, al que le deseamos su pronto y total restablecimiento.

La popular Revista *Tijeretazos*, de Barcelona, en su último número inserta, además de varios grabados de diferentes artistas, que en la actualidad triunfan en los escenarios de varietés, otros de edificios natables de Barcelona; conteniendo además escritos por firmas acreditadas, que hace que tan notable Revista obtenga un éxito extraordinario entre las de su clase.

Merece plácemes de los gaditanos la concesión hecha de la Gran Cruz de Beneficencia, á nuestro antiguo convecino D. Pedro del Villar Hernaez, por su rasgo generoso de donación á Cádiz, de la Casa de Socorros, con todo el mobiliario y material correspondiente.

No dejar de probad el selecto

Café helado

que se expende en la tienda de LA TORRE.

ABACERIA

“La Vizcaina”

Isabel II, núm. 3.-Cádiz

“EL ISTMO”

VENTA DE CUERDAS DE GUITARRAS Y DE VIOLINES Barrié, 28 y Javier de Burgos

San Rafael

Despacho de Pescado Fresco

Valverde, 16

Higiene, Limpieza, Garantía y Precios Módicos.

Horas de venta: De 7 á 11 de la mañana y de 6 á 8 de la tarde.

Se sirven pedidos á domicilio.

Disponible

Grandes Almacenes

DE VIVERES

Coloniales y Ultramarinos

DE

EMILIO PORTAS Y C.^A

COBOS, 6.-CÁDIZ

LOS RAYOS X

● Periódico Independiente. - Oficinas: Calle Barrié, número 23. ●

Director: Abelardo Díaz Chinchilla

Precios de Suscripción. - En Cádiz, un mes, 1 pta. - Fuera, trimestre 3'75

Anuncios, reclamos y remitidos, á precios convencionales

Hotel Victoria

Calle Isaac Peral, números 11 y 13

50 habitaciones. - Cuartos de baño. - Alumbrado eléctrico en todo el edificio.

Propietario: Andrés Blalester

Compañía de Vapores Correos DE AFRICA

NUEVO SERVICIO DESDE EL LUNES 6 DE AGOSTO ENTRE Cádiz, Tánger, Algeciras, Gibraltar y Ceuta

Por los magníficos vapores de gran marcha y de lujo de la expresada Compañía.

SALIDA DE CADIZ para TANGER y ALGECIRAS los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábado de cada semana, á las 7 de la mañana.

SALIDAS DE CADIZ para GIBRALTAR con escala en Tánger y Algeciras los lunes, miércoles y viernes á las 7 de la mañana.

SALIDAS DE CADIZ para CEUTA con escala en Tánger y Algeciras, los jueves á las 7 de la mañana.

El vaporcito auxiliar para conducir el pasaje á bordo, sa drá del muelle de la Capitanía, á las 6 y 30 de la mañana.

Precios del pasaje:

De Cádiz	1. ^a	2. ^a	3. ^a	pesetas.
á Gibraltar	30	23	10	»
Algeciras	20	13	10	»
Ceuta	30	24	10	»
Tánger	27	21	10	»

Los billetes de pasajes, han de adquirirse precisamente en la oficina de la casa consignataria, el día antes de la salida del vapor y la noche antes de 8 y 30 á 10

También se admite carga para dichos puertos con arreglo al mismo itinerario.

NOTA.—Hay un servicio rápido entre Algeciras, Tánger y Cadiz para el enlace con el tren expreso de Madrid, todos los domingos, saliendo á las 5 de la mañana de Algeciras y á las 8 y 30 de Tánger.

Para más informes, Consignatario en Cádiz, Santo Cristo, número.

HEREDEROS DE ANTONIO MILLAN

SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

AGOSTO DE 1913

LINEA DE BUENOS AIRES

El día 3 saldrá de Barcelona, e. 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor

INFANTA ISABEL DE BORBON

Directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE NUEVA YORK, CUBA Y MEXICO

El día 25 saldrá de Barcelona, el el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el magnífico vapor

BUENOS AIRES

directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto México.

LINEA DE CUBA Y MEXICO

El día 17 saldrá de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

REINA MARIA CRISTINA

directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta. También á precios convencionales para camarotes de fujo.

LINEA DE VENEZUELA—COLOMBIA

el 10 saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor

MONTEVIDEO

directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes, para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz y Tampico con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También admite carga para Maracaibo y Coro, con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carupano y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE FILIPINAS

El día 12 de Julio saldrá de Liverpool y el 23 de Julio de Barcelona, habiendo hecho la escala intermedias, el vapor

C. LOPEZ Y LOPEZ

directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE FERNANDO POO

El día 2 saldrá de Barcelona, el vapor

ISLA DE PANAY

con escala en Valencia y Alicante, el 7 de Cádiz, directamente para Tanger, Cosablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Regresando de Fernando Poo el 2, hacen todas escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en sus relatados servicios. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admiten carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Para informes, dirigirse en Cádiz á la delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

DOCTOR D. CAYETANO DEL TORO

Consultas médico-quirúrgicas. Todos los días de 12 á 2 de la tarde.—Gratis para los pobres los Martes, Jueves y sábados.

Calle de San Miguel, número 16.—Cádiz

ACADEMIA PREPARATORIA

Policía, Contadores Provinciales y Municipales (Oposiciones convocadas)

y Procuradores por un funcionario judicial

Colegio de San Agustín.-Plaza San Agustín, núm. 1

Imprenta "LA UNION"

PLAZA DE FERNANDEZ FONTECHA, NÚMERO 4.